

El Colegio de Michoacán y Luis González y González. La descentralización de los posgrados en México a partir de 1970

El Colegio de Michoacán and Luis González y González.
The decentralization of postgraduate
courses in Mexico after 1970

Clementina Campos Reyes¹

Resumen

La descentralización de la educación se remite al interés de los científicos sociales por encontrar una alternativa a la historia patria. Los periódicos, actas constitutivas, acervos auditivos y visuales han permitido reconstruir una parte de la fundación de El Colegio de Michoacán, un ejemplo temprano del establecimiento de instituciones de posgrado fuera de la ciudad de México.

Palabras clave: Luis González y González, El Colegio de Michoacán, descentralización, educación superior.

Abstract

The decentralization of education refers to the interest of social scientists to find an alternative to the total history. The papers, notarial, auditory and visual collections have made it possible to reconstruct a part of the

¹ Instituto de Investigaciones Culturales-Museo. Universidad Autónoma de Baja California, México. Correo electrónico: clementina.campos@uabc.edu.mx. ID: <https://orcid.org/0000-0001-7877-2906>

Como citar este artículo:

Campos Reyes, S. (2022). El Colegio de Michoacán y Luis González y González. La descentralización de los posgrados en México a partir de 1970. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 10(20), 161-177. <https://doi.org/10.29351/rmhe.v10i20.372>



foundation of El Colegio de Michoacán, an early example of the establishment of postgraduate institutions beyond Mexico city.

Keywords: Luis González y González, El Colegio de Michoacán, decentralization, higher education.

Introducción

El presente trabajo aborda el caso específico de la fundación de una de las primeras instituciones universitarias de investigación y posgrado fuera de la ciudad de México, El Colegio de Michoacán, historia que se vincula a la de su fundador Luis González y González. En las siguientes páginas encontrará el lector un breve esbozo sobre los antecedentes y fundación de una de las instituciones dedicadas a la investigación y formación de especialistas en ciencias sociales y humanidades en México.

El centralismo es aún una constante en el México del siglo XXI. La simple utilización de la palabra “provincia” para referirse a lo que no es la ciudad de México es un signo de esa dolencia. Sin embargo durante las décadas de 1960 y 1970 algunas personas desde la plataforma de las instituciones impulsaron grandes y profundos cambios en la forma de pensar la patria. Luis González y González invitó a sus lectores a vivir la *historia patria* y utilizarla como herramienta para comprender el entorno.

La creación de El Colegio de Michoacán fuera de los grandes centros urbanos, su crecimiento y permanencia se pueden interpretar como signos del cambio de los tiempos en la revolución pacífica de la que fue parte Luis González y González.

El centro del mundo

La historia de la educación superior en México fue hasta la segunda mitad del siglo XX a la par de la ciudad de México. Durante la década de 1960 inició un proceso de descentralización de la educación. Surgió por la necesidad de ampliar la cobertura universitaria en las regiones de México. Se creó un sistema universitario con una serie de universidades autónomas a lo largo y ancho del territorio nacional. Entre los primeros esfuerzos para generar opciones de posgrado fuera de la capital, se fundó en 1979 El Colegio de Michoacán en la ciudad de Zamora. En el acto inaugural del ColMich el subsecretario de Educación Mendoza Barrueto afirmó que “es política de la SEP y del gobierno federal descentralizar la educación superior y aprovechar al máximo los valores humanos de Michoacán, por lo que se auguran los mejores auspicios”.² Si se trató de política de Estado o una apropiación

² Hemeroteca Nacional, 2) 1. Carmen. Número 31, México 1. D.F. Reforma, Morelia, miércoles 17 de enero de 1979, año IV, n. 272. “Los mejores auspicios para El Colegio de México” versa en el texto.

de discurso de descentralización política por parte del Estado a más de una década del movimiento del 68 requiere mayores investigaciones. A continuación nos centraremos en el linaje de El Colegio de Michoacán.

El antecesor inmediato de El Colegio de Michoacán fue El Colegio de México. Este a su vez nació de La Casa de España, institución fundada por exiliados españoles republicanos al término de la guerra civil española, gran parte de ellos especialistas en muy diversas materias. Entre los perseguidos el franquismo y acogidos en México por el gobierno cardenista se encontraban filósofos, filólogos, historiadores, médicos, ingenieros, y gran diversidad de expertos de la más alta calidad internacional. Algunos de ellos, como José Gaos y Ramón Iglesia, se colegiaron y comenzaron a formar cuadros de jóvenes profesionistas en México. Con el paso de las décadas, un sector de ellos se aglutinó en El Colegio de México.

En el seno de esta institución universitaria se formaron especialistas entre los que se encontró Luis González y González, quien daría un primer gran paso en la descentralización de posgrados fuera de la capital con la fundación en 1978 de El Colegio de Michoacán en la ciudad de Zamora.

Don Luis y el ColMich

Luis González y González nació en San José de Gracia, Michoacán, el 11 de octubre de 1925 (Del Paso, 2006, p. 34). Fue un niño muy esperado por sus padres, que se casaron una década antes de su nacimiento. Antes de casarse su padre construyó una casa bien amplia para albergar a su numerosa prole, “pero el único que nació fui yo”, expresó don Luis, de tal modo que fue un niño muy mimado. Un año después de su nacimiento, en 1926, su familia se vio en la necesidad de trasladarse a Guadalajara porque el gobierno de la república ordenó desalojar el pueblo, ya que en San José se levantaron grupos de personas para pelear en la guerra cristera y el pueblo fue quemado.

Al cabo de tres años se toleró que las personas de San José regresaran al pueblo, de ese retorno tiene los primeros recuerdos de su vida: casas quemadas, la gente reconstruyendo sus hogares con nuevas vigas y tejas. Quizá aquellas primeras impresiones influyeron en su forma de pensar, ya que no coincide con la historia oficial en la obsesión por estudiar las heroicas e ilustres guerras, desde su perspectiva lo único que han logrado es detener el avance del país, por eso su propuesta es que en lugar de seguir venerando las guerras, los historiadores deberían detenerse en el estudio de las épocas de paz.

En el pueblo no había escuela pública y no se permitía la educación impartida por religiosos. Su madre le enseñó las primeras letras, además del cúmulo de saberes que constituyen la crianza, sobre cómo comportarse en el mundo, agradecer y rezar.

Se ocupó de labores relacionadas con la ordeña de vacas hasta los 12 años, además de sus labores de escritura, lo cual le dejaba tiempo libre para juegos y diversiones.

Cuando cumplió 12 años decidieron sus padres que debía trasladarse a estudiar la secundaria y preparatoria en el Instituto de Ciencias de Guadalajara. Poseedor de “una memoria espantosa”, se destacó como estudiante y desde entonces comenzó a leer a los autores de la generación del '98.

Tras una expulsión prematura de la Universidad Autónoma de Guadalajara en la licenciatura en Derecho, se presentó la convocatoria para ingresar a El Colegio de México, donde fue aceptado. Con excepción de Silvio Zavala y Françoise Chevalier, el resto de sus profesores eran españoles exiliados entre los que se encontraban Ramón Iglesia, José Gaos, José Miranda, Agustín Millares Carlo.³ En 1955 fue aprobado como Maestro en Ciencias Históricas por El Instituto Nacional de Antropología e Historia, ya que El Colegio de México no tenía la facultad para otorgar grados. Posteriormente realizó estudios de posgrado en La Sorbona, becado por el gobierno francés. En 1962 se convirtió en miembro activo de El Colegio de México (Del Paso, 2006, pp. 35–39).

El Colegio de México fue la plataforma institucional desde la que Luis González y González se consolidó en la práctica académica. Durante su primer año sabático en 1967 don Luis se refugió en su pueblo natal y escribió el emblemático libro *Pueblo en vilo*. En 1978 ingresó a El Colegio Nacional y en 1979 fundó El Colegio de Michoacán en la ciudad de Zamora, Michoacán (Del Paso, 2006, p. 39).

Aquellos que en algún momento se han relacionado con El Colegio de Michoacán quizá se pregunten las razones por las se estableció el colegio en Zamora. Álvaro Ochoa comenta la importancia que atribuía don Luis a permanecer “fuera de los grandes centros” (Ochoa, 2002, p. 35). Lo mejor sería establecer sana distancia entre la nascente institución y los problemas políticos que estaban a la orden del día en la capital michoacana.

Francisco Miranda indica que existió la posibilidad de establecer el colegio en la ciudad de Pátzcuaro, sin embargo no era suficiente la distancia con respecto de Morelia y las condiciones tampoco fueron propicias.

El interés por parte de autoridades y miembros de la sociedad civil para fundar la institución se presentó nada menos que en la ciudad de Zamora, Michoacán. Notables miembros de la comunidad ofrecieron soporte social, político y económico para el establecimiento de El Colegio de Michoacán en las anegadas y nutritivas tierras zamoranas. Varias personas donaron terrenos suficientes para la construcción futura de un edificio propio.⁴

³ Mediateca Instituto Nacional de Antropología e Historia, 7 de octubre de 1992, Luis González y González, Radio INAH.

⁴ Hemeroteca Nacional, 2) 1. Carmen. Número 31, México 1. D.F. *El Diario de Zamora*, martes 16 de enero de 1979, año XII, n. 2905.

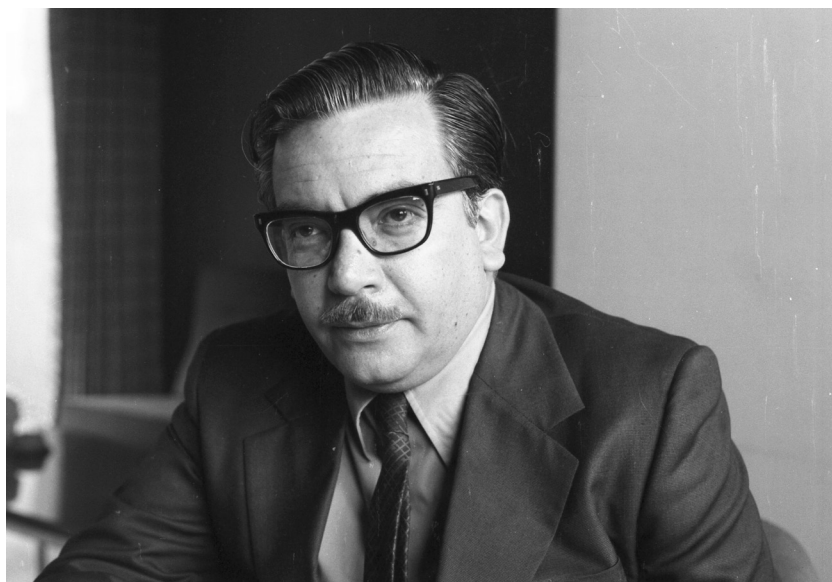


Figura 1. Luis González y González, ca. 1964.
Fuente: AGN, Alfabético General, Sobre 5.3732,
Tema: González, Luis, Profesor Historiador. Tira 1.

Con la convicción de crear una institución de posgrado donde se sembraran, cultivaran y cosecharan todos los rigores del quehacer científico, a "las 17 horas del 15 de enero de 1979" se constituyó formalmente El Colegio de Michoacán A.C. El notario público Fidel Martínez Acevedo hizo constar la presencia y aval de Eliseo Francisco Mendoza Barrueto en representación de la Secretaría de Educación Pública; Víctor L. Urquidi, presidente de la Junta de Gobierno de El Colegio de México, A.C.; Guillermo Bonfil Batalla como director del Centro de Estudios Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia; Carlos Torres Manzo en representación del gobierno del Estado de Michoacán, en su investidura como gobernador constitucional; Edmundo Flores por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y Jaime Figueroa Zamudio como rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.⁵

La autoridad suprema de la nueva asociación residiría en la Asamblea de Asociados Fundadores, que debería reunirse por lo menos una vez al año a convocatoria por cualquiera de sus miembros. El capital inicial de El Colegio de Michoacán fue de 600,000

⁵ Acta constitutiva de El Colegio de Michoacán. Escritura Pública número 5,374, vol. C, Recurso electrónico, recuperado de <http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/transparencia/>. Agradezco al licenciado Iván Alonso por la localización de este documento.



EL HERALDO DE ZAMORA



MF
Massey Ferguson

Alfonso Méndez Ramírez, S. A.
Madero Sur 577 — Zamora, Mich.
TEL. 2-04-35 con 3 líneas.

DIARIO MATUTINO INDEPENDIENTE
Fundado en 1952
(Miembro de la Asociación de Periódicos Diarios de Michoacán, A. C.)

Registrado como artículo de 2a. clase en la Dirección General de Correos el 10. de noviembre de 1965, bajo el No. 219966.

ZAMORA DE HIDALGO, MICHOACÁN. — AÑO XXVII
Martes 16 de enero de 1979 No. 3,915



CAMIONES Y AUTOMOVILES DE ZAMORA, S. A.
Hidalgo Sur 255
Zamora, Mich., — Tel. 2-16-30

Instalado Ayer El Colegio de Michoacán, en Zamora; el Acto fue Enmarcado con la Presencia del Gobernador y Funcionarios

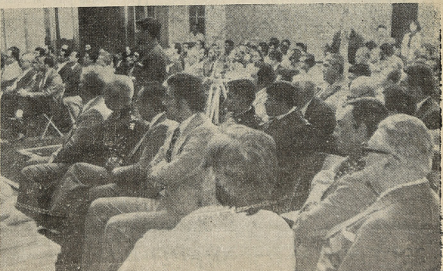
—PAGINA CUATRO—

Piden Sean Menos las Afectaciones por el Paso de Libramiento

—ULTIMA PAGINA—



El célebre momento en que el gobernador del Estado, Lic. Carlos Torres Manzo firma el acta constitutiva de El Colegio de Michoacán, ayer en esta ciudad. Le acompañan D. Víctor I. Urquidí, presidente de El Colegio de México; el Lic. Eliseo Mendoza Barreto, subsecretario de Educación Pública y el Notario Público, Lic. Fidel Martínez Acevedo.



Aspecto de la copiosa y distinguida concurrencia al trascendental acto de inauguración oficial de El Colegio de Michoacán, efectuado ayer en Madero Sur 310 de esta ciudad.

Figura 2. Ceremonia inaugural.

Fuente: Archivo Fotográfico de Difusión Cultural. El Colegio de Michoacán.

pesos mexicanos, derivados de las aportaciones de 100,000 pesos por cada uno de los asociados fundadores,⁶ representados por certificados no negociables e intransferibles.

El Colegio de Michoacán se creó con los aportes de instancias federales con la Secretaría de Educación Pública y el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología, del gobierno del Estado de Michoacán, así como de varias instituciones académicas, a saber: El Colegio de México, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

La naciente institución, siguiendo el modelo de El Colegio de México A.C., se creó con la categoría jurídica de asociación civil. Los objetivos de la asociación se plasmaron en la cláusula segunda:

...realizar investigación académica y programas de docencia a nivel universitario en el área de las ciencias sociales, difundir el resultado de las investigaciones mediante la publicación de libros y revistas y por cualquiera otros medios de divulgación; colaborar con otras instituciones académicas del país para formar y perfeccionar personal especializado en tareas de investigación y docencia de alto nivel; realizar y participar en todo tipo de actos relacionados directa o indirectamente con las actividades anteriores.

A manera de órgano de dirección, se instauró además una Junta de Gobierno constituida en principio por ocho miembros que permanecerían en su cargo durante seis años con la posibilidad de reelegirse tras el término de su encargo. Transcurridos tres años, tres miembros de la Junta podrían ser reelectos durante seis años más.

La primera Junta de Gobierno estuvo integrada por miembros de la sociedad zamorana, políticos e intelectuales de talla internacional, a saber: Enrique Arreguín Jr., Servando Chávez Hernández, Alfonso García Robles, Luis González y González, Rafael C. Haro, Antonio Martínez Báez, Francisco Merino Rábago y Víctor L. Urquidí.⁷ La nueva institución utilizó el modelo organizacional de El Colegio de México. Para el primer periodo, de 1979 a 1985, se designó como presidente de la Junta de Gobierno y de El Colegio de Michoacán A.C. a Luis González y González.

Con el establecimiento de la Asamblea de Asociados Fundadores y la Junta de Gobierno, con un aceitado sistema de elecciones y reelecciones, se fijaron los mecanismos para garantizar la continuidad y permanencia de la asociación por encima de posibles intereses individuales. Don Luis evidenció los peligros de la politización de las instituciones educativas. En sus *Fórmulas para armar historiadores* expresó: "pero sí perjudican a la

⁶ Hemeroteca Nacional, 2) 1. Carmen. Número 31, México 1. D.F. *Reforma*, Morelia, miércoles 17 de enero de 1979, año IV, n. 272.

⁷ Acta constitutiva de El Colegio de Michoacán. Recurso electrónico recuperado de <http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/transparencia/>

institución los actores políticos y todos los que supeditan el saber al hacer” (González, 2013, p. 13). Expresó también su preocupación por el ensanchamiento de la burocracia institucional, peligro latente e infranqueable destino al que se encuentra expuesta cualquier institución de carácter público.

Los destinos de Zamora y de El Colegio de Michoacán se unieron en el acto fundacional y serían indisolubles, ya que en la cláusula cuarta del acta constitutiva se anotó: “El domicilio de la asociación civil será en la Ciudad de Zamora Michoacán que no se entenderá cambiado por el establecimiento en otros lugares de centros educativos dependientes de ella u organismos similares”.⁸

El 16 de enero de 1879, *El Heraldo de Zamora* publicó una nota sobre la firma del acta constitutiva de El Colegio de Michoacán, donde el presidente municipal de Zamora puso de manifiesto que “será el Colegio de Michoacán, institución educativa y cultural primera que se crea en el estado, siendo distinguida la ciudad de Zamora con su instalación”; en la contraparte de la página del periódico se lee una nota sobre un hombre que bailó toda la noche con una mujer, para percatarse después de que ella había muerto hacía tiempo.⁹ La semilla de El Colegio de Michoacán se sembró en un lugar donde, como en San José de Gracia y los tantos *otros Méxicos*, las cosas importantes de la vida bien pueden ser la fundación de una institución de posgrado en ciencias sociales y humanidades como una aparición fantasmal. Álvaro Ochoa escribió en el año 2002 que Luis González “fundó en Zamora una institución a imagen y semejanza de la microhistoria pregonada por él” (Ochoa, 2002, p. 35). Quizá fundó una institución en un lugar a imagen y semejanza de San José de Gracia o de cualquier matría.

En el discurso inaugural, don Luis emitió una frase que ha resonado por los anales de la institución a lo largo de más de cuatro décadas: “El Colegio de Michoacán crecerá en la medida en que pueda sorber los jugos de la tierra donde ahora se planta”.¹⁰ Además de una sexta parte de los recursos iniciales, el colegio recibió del gobierno de Estado la donación de una biblioteca, así como varios fondos documentales y fotográficos por parte de la comunidad. La nueva institución se instaló en una casona en la calle Guerrero, donde permaneció durante algunos años. Pronto apremió la necesidad de expandir las instalaciones. Para tal empresa Francisco Miranda y otros gestionaron la donación de un terreno que inicialmente estaba proyectado para la construcción de un hospital, el terreno

⁸ Acta constitutiva de El Colegio de Michoacán. Recurso electrónico recuperado de <http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/transparencia/>

⁹ Hemeroteca Nacional, 2) 1. Carmen. Número 31, México 1. D.F. *El Heraldo de Zamora*, martes 16 de enero de 1979, año XXVII, n. 3,915.

¹⁰ Hemeroteca Nacional, 2) 1. Carmen. Número 31, México 1. D.F. *El Heraldo de Zamora*, martes 16 de enero de 1979, año XXVII, n. 3,915.

se fraccionó y al Colegio le correspondió una parte entre la Calle Martínez de Navarrete y Avenida del Árbol.¹¹

En 1979, bajo la dirección de Luis González y González, con un selecto grupo de profesores se crearon los primeros dos centros de estudio en las áreas de historia y antropología con sus respectivas maestrías. En el Centro de Estudios Históricos, sus investigadores se dedicaron a la enseñanza y escritura de la historia de México, España y América Latina, desde la antigüedad hasta el presente. En el Centro de Estudios Antropológicos, sus investigadores trabajaron desde una perspectiva interdisciplinaria en la que se combina el estudio de comunidades en contextos regionales, así como la historia social y cultural en los procesos de construcción de formas de dominación.

En el año de fundación tuvo lugar el primer coloquio de historia y antropología regionales, como parte de ese afán por compartir los avances de investigación entre pares, y se instituyó el sello editorial de El Colegio de Michoacán. En 1980 se publicó el primer título de la Editorial de El Colegio de Michoacán con el emblemático libro de Heriberto Moreno García *Huaracha. Tiempos viejos, tiempos nuevos*, lo cual marcó el inicio de una

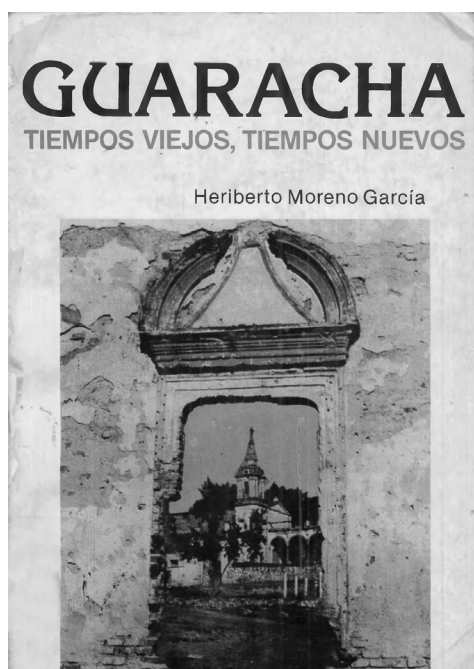


Figura 3. Portada. *Guaracha. Tiempos viejos, tiempos nuevos*.

Fuente: www.colmich.edu.mx

¹¹ Archivo Histórico Municipal de Zamora. Fondo Mapas. Plano de la ciudad de Zamora, 1975.

trayectoria que cuatro décadas después sobrepasaría más de 900 títulos sobre diversos temas desde múltiples perspectivas.

El mismo año se fundó la revista *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, publicación trimestral que forma parte del Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas.

La efervescencia académica, trabajo y dedicación de los trabajadores del ColMich dieron paso a la creación del Centro de Estudios de las Tradiciones, consagrado a estudiar las diferentes tradiciones que dieron origen al México multicultural.¹²

La cohorte a la que perteneció don Luis González y González consideraba de suma relevancia compartir con públicos amplios el conocimiento y producir insumos para el público no especializado. Una gran cantidad de textos compilados en *Todo es historia* se publicaron por primera ocasión a partir de la década de 1950 en revistas y suplementos capitalinos no especializados, donde se nutrió al lector informado (González, 2013, p. 15). Recordemos que en el acta constitutiva de El Colegio de Michoacán se estableció la difusión del conocimiento científico como parte de un trinomio en conjunto con la investigación y la docencia.

Desde sus inicios en las instalaciones de la casa en la calle Guerrero, en el ColMich se llevaron a cabo charlas y conferencias los viernes, cada 15 días, dirigidas al público en general. Jean-Marie Gustave Le Clézio impartió una conferencia en la que realizó la descripción edafológica de Zamora, que se preserva en su libro *Urania*:

El suelo es el nudo de la ecósfera, señoras y señores, el suelo sobre el que caminan, del que se alimentan, el suelo es su propia piel, su propia vida. Si no lo tratan bien, lo perderán, pues un suelo degradado ya no se recupera, cuando se lo destruye hacen falta millones de años para que la tierra invente uno nuevo [Le Clézio, 2006, p. 72].

Eventualmente la práctica de las charlas dejó de serlo. La especialización y el creciente interés de los científicos por compartir y debatir entre sí los avances de investigación, eventualmente profundizó la brecha entre el público en general y los especialistas (González, 2013, p. 15). Para don Luis la comunicación del conocimiento continuó siendo parte de la práctica cotidiana.

Las ciudades de Zamora y Jacona crecieron y albergaron a la creciente cantidad de investigadores y estudiantes que concurrían a la ciudad para trabajar y estudiar.

Para muchos jóvenes investigadores, el ColMich se convirtió en una fuente de empleo y estabilidad. Algunos locales también se incorporaron como profesores o trabajadores administrativos.

¹² <https://www.colmich.edu.mx/> (consulta: 17 ene. 2021).

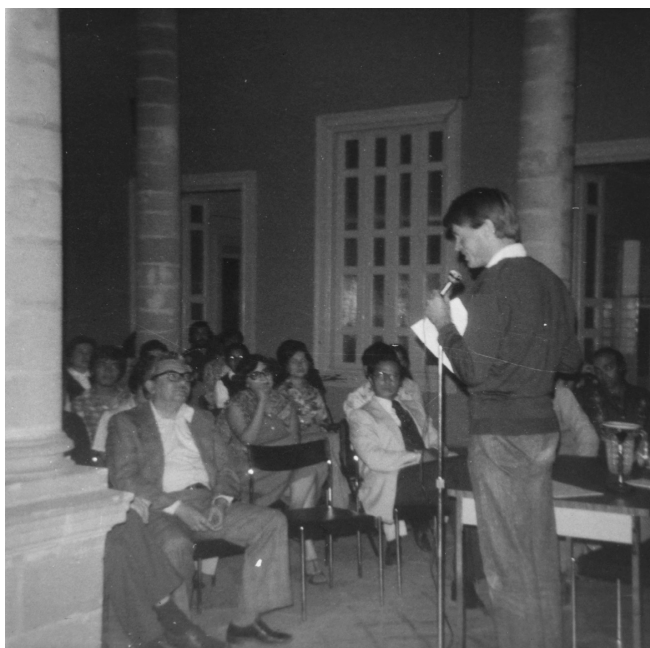


Figura 4. Conferencia Le Clézio.

Fuente: Archivo Fotográfico de Difusión Cultural. El Colegio de Michoacán.

Los buenos tiempos continuaron. A partir de 1986 se estableció el programa de Doctorado en Ciencias Sociales, orientado a profesionales con la vocación, la madurez y la trayectoria académica para emprender una investigación de posgrado sobre una parte del universo de la realidad social.

A mediados de 1990 se instauró el Centro de Estudios Rurales dedicado a la observación y análisis de los distintos procesos de apropiación política, social y simbólica en torno a las nuevas ruralidades, cuyo principio rector es la interdisciplina. Consta de maestría y doctorado en Ciencias Sociales especialidad en Estudios Rurales (PICSER).

Durante el año 2001 el Colegio continuó su proceso de expansión con la apertura del Centro de Estudios Arqueológicos en la vecina ciudad de La Piedad, Michoacán, dedicado a la investigación, docencia, vinculación interinstitucional, difusión y divulgación sobre Mesoamérica como el punto de partida para el entendimiento de problemáticas en otras regiones.

Con el objetivo de investigar problemas sociales, culturales, económicos y ambientales en su dimensión espacial, en El Colegio de Michoacán, sede La Piedad, se fundó en el año 2002 el Centro de Estudios de Geografía Humana (CEGH).



Figura 5. Lugar donde se edificó El Colegio de Michoacán, sede La Piedad.
Fuente: Archivo Fotográfico de Difusión Cultural. El Colegio de Michoacán.

En el 2004 comenzó a funcionar el Laboratorio de Análisis y Diagnóstico del Patrimonio (LADIPA), una instancia dedicada al estudio, análisis, diagnóstico y seguimiento científico y tecnológico del patrimonio natural y cultural material. El Observatorio Regional de las Migraciones surgió en el 2011, en el seno del Centro de Estudios Rurales; su objetivo es generar conocimiento, proponer y realizar proyectos de intervención, así como la difusión y divulgación del conocimiento sobre el fenómeno migratorio en y desde Michoacán.

Los programas de maestría y doctorado tienen como objetivo la formación de investigadores de alta calidad, capaces de emprender investigaciones sobre diversos fenómenos y problemáticas sociales.

La formación de recursos humanos a través de nueve programas de posgrado ha tenido un alto índice de eficiencia. Todos ellos forman parte del Padrón Nacional de Posgrados de calidad en diversos grados de consolidación. Gran parte de los más de 500 egresados han ocupado y ocupan puestos de investigación y docencia de alto nivel, en tanto que otros desempeñan puestos directivos en instituciones académicas y de gobierno en numerosas instituciones de todo México y en el extranjero.

Pronto El Colegio de Michoacán se erigió como una institución académica consolidada. En la actualidad cuenta con una planta de 83 profesores investigadores adjuntos a 7 centros de estudio en las áreas de Historia, Antropología, Estudios Rurales, de Estudios de las Tradiciones, Geografía Humana y Arqueología, así como el Laboratorio de Análisis

y Diagnóstico del Patrimonio (LADIPA) y el Observatorio Regional de las Migraciones. Los investigadores de El Colegio de Michoacán por medio de su trabajo han generado y consolidado líneas de generación y aplicación del conocimiento desde las que se abordan temas de pertinencia y actualidad.

Las principales líneas de investigación de la institución son:

- Política regional y local (procesos electorales, grupos de poder y partidos, líderes, administración pública).
- Historia de instituciones (municipios, gobiernos estatales, audiencias indianas, Iglesia, ejército).
- Microhistoria y etnohistoria local.
- Campo y sociedad (sociedades rancheras, producción agrícola, flujos alimentarios y mercados).
- Migración (origen y destino de migrantes, remesas, papel de la mujer, identidad y cultura).
- Ecología y sociedad (las cuencas del Lerma–Chapala–Santiago y del Balsas, el litoral del Pacífico y la pesca, uso y políticas del agua, uso y repercusión de agroquímicos, turismo).
- Territorialidades emergentes, urbanización y hábitat humano.
- Arqueología del Occidente (el Bajío, el centro de Jalisco).
- Patrimonio cultural (archivos regionales, tradiciones literarias, artesanales, tradiciones festivas y alimentarias).
- Lenguas indígenas (edición de obras en purépecha).
- Cultura novohispana (derecho, emblemología, artes plásticas, cultos, discurso retórico).¹³

La investigación es primordial, sin embargo la formación de profesionales continúa siendo una premisa institucional. El Colegio de Michoacán es semillero de científicos sociales de alto rendimiento (con todo el sentido industrial). De sus maestros españoles don Luis aprendió que en las aulas se brinda tan solo una parte de la educación que requieren los estudiantes, la otra parte proviene en primera instancia de los textos, después de las charlas, y de las experiencias vividas. En la ceremonia de su nombramiento como profesor emérito de El Colegio de México, Luis González y González expresó: “Lo único que puedo proponer para la reforma universitaria es el cierre de muchos salones de clase y la apertura de más y mejores bibliotecas y cafeterías” (González, 2013, p. 13).

En la actualidad, no solo en México sino como parte de un fenómeno global, se presenta un momento coyuntural en que las instituciones de posgrado han brindado

¹³ <https://www.colmich.edu.mx/> (consulta: 17 ene. 2021).



Figura 6. El Colegio de Michoacán.

Fuente: Archivo Fotográfico de Difusión Cultural. El Colegio de Michoacán.

numerosos y bien criados frutos que se desperdician por la carencia de espacios institucionales que les permitan crecer.

Para los que formamos parte de las generaciones que llegamos a este mundo durante el último tercio del siglo XX y más tarde al oficio de historiar, no queda más remedio que reconstruir a don Luis como un personaje histórico por medio de los remanentes en las memorias de quienes lo conocieron, en los archivos, en las imágenes y grabaciones que perduran, así como en las miles de páginas cargadas de significado que escribió a lo largo de su trayectoria. En conjunto todas ellas expresan ideas, teorías, metodologías que guían nuestro andar por archivos, pasajes bibliográficos y largas horas frente al computador.

El legado de don Luis forma parte de la historia de la historiografía mundial, su obra ofrece numerosas miradas desde la historia política y la historia cultural a las complejidades de los siglos XVI al XX en la Nueva España y México. Como lo expresa Saborit, la obra de Luis González y González no se puede resumir en la propuesta de la microhistoria, a pesar de que *Pueblo en vilo* contiene la citada metodología, y la semilla de la crítica contra la *historia patria* promovida por el Estado posrevolucionario (González, 2013, pp. 15-17).

Este trascendental trabajo se materializó en el año de 1968, en un contexto en que los jóvenes estaban "hartos de las explicaciones oficiales y en particular de las historias

de los grandes patriarcas. Queríamos una historia de gentes vivas y creíbles, tal como imaginábamos debería ser la historia". Se considera que la historia oficial sirvió para justificar la represión que se experimentó en torno al año de 1968. En ese sentido, "mostrar una pluralidad de nuestra historia y en particular de sus contenidos culturales diversos a partir de una historia del terruño, fue y continúa siendo un mérito sustancial" (De Gortari, 2002, pp. 37, 42). La visión, decisión y perseverancia de un individuo "amablemente revolucionario" (Le Clézio, 2006, p. 54) persiste a través de las décadas y se reinventa en cada nueva investigación que se lleva a cabo con la matria en los recuerdos y el empleo de la metodología en la práctica cotidiana. El Colegio de Michoacán continúa siendo testigo y garante de ello.

Consideraciones finales

La descentralización de la educación en México es un tema conocido desde la historiografía. Acerca de la fundación y devenir de El Colegio de Michoacán se habla mucho pero se escribe poco. Este primer acercamiento pretendió ofrecer un panorama general sobre las condiciones de gestación de una institución de posgrado que surgió en primera instancia como parte de un movimiento pacifista y revolucionario.

La predominancia de los discursos nacionalistas que se utilizaron para legitimar el régimen de la posrevolución mexicana propició un hartazgo entre la población, sobre todo entre los círculos intelectuales y estudiantes que padecieron el rigor de la represión gubernamental durante las décadas de 1960 y 1970. Ante la incertidumbre y la traición de la patria hacia sus hijos, las respuestas y el consuelo provinieron de la matria. La historia de las cosas que importan, de las pasiones y desencuentros desde la perspectiva de las personas que habitan un lugar determinado que termina convirtiéndose en el mundo conocido.

Esa propuesta, revolucionaria en su momento, una década después se materializó en la construcción de una institución de educación superior en una ubicación no solo fuera de la Ciudad de México, sino alejada de grandes urbes como Morelia o Guadalajara.

El sueño y promesa de alejarse del centro se materializó con el patrocinio de instituciones públicas, educativas y gubernamentales, el esmero y trabajo de aquellos que decidieron alejarse del centro para poblar lo que para muchos fue el equivalente a una tierra prometida.

La figura de Luis González y González está irremediabilmente ligada a la historia de El Colegio de Michoacán. Será acaso que no se escribe sobre la historia de El Colegio de Michoacán para evitar caer en la apología de don Luis, quizá es más grato el olvido.

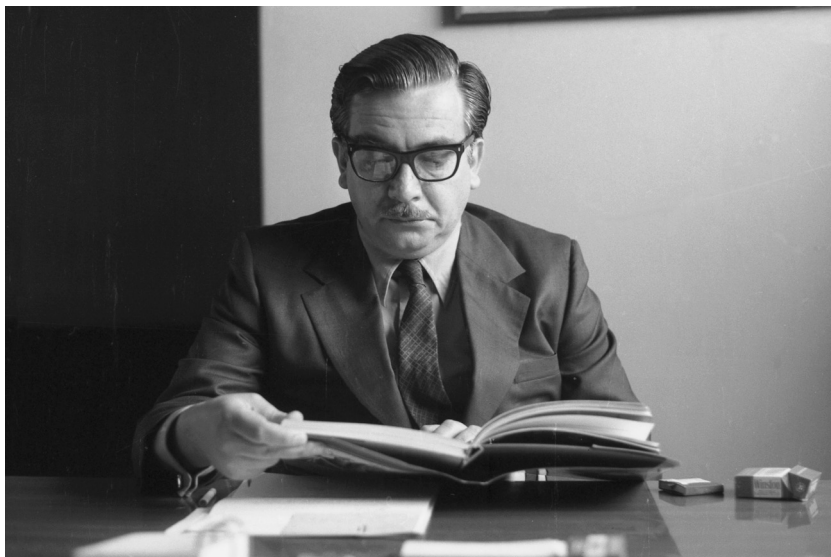


Figura 7. Luis González y González, ca. 1964.
Fuente: AGN, Alfabético General, Sobre 5.3732,
Tema, González Luis, Profesor Historiador. Tira 1.

Archivos

Archivo Histórico Municipal de Zamora.

Mediateca. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Notaría Pública Número 18. Acta constitutiva de El Colegio de Michoacán. Vol. C. <http://etzakuta-rakua.colmich.edu.mx/transparencia/>

Fuentes hemerográficas

Hemeroteca Nacional, *Reforma*, 17 de enero de 1979.

Hemeroteca Nacional, *El Diario de Zamora*, 16 de enero de 1979.

Hemeroteca Nacional, *El Heraldo de Zamora*, 16 de enero de 1979.

Bibliografía

De Gortari Rabiela, Hira (2002). Mis lecturas de *Pueblo en vielo*. En Luis González y González. *Doctor Honoris Causa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

- Del Paso, Fernando (2006). *El oficio de historiar y el oficio de vivir. Homenaje a Luis González y González*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- García-Colín, Leopoldo, y Del Paso, Fernando (2006). *Ceremonia luctuosa en memoria de Luis González y González*. El Colegio Nacional.
- González y González, Luis (2013). *Luis González y González y el taller del historiador* (selección y prólogo Antonio Saborit). El Colegio de México.
- Guzmán Ávila, José Napoleón (2002). Luis González y González y el reencuentro con la patria. En *Luis González y González. Doctor Honoris Causa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo* (pp. 9-30). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Le Clézio, Jean-Marie Gustave (2006). *Urania*. Biblioteca Nueva.
- Ochoa Serrano, Álvaro (2002). Luis González, padre de una patria, el de San José lleno de Gracia. En *Luis González y González. Doctor Honoris Causa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo* (pp. 31-47). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.